



# BOLLETTINO

SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE

N. bec

Sábado 15.06.2019

## El cardenal Becciu en la beatificación de Eduvigis Carboni elogia la pasión por la humanidad herida de la nueva beata

El cardenal Giovanni Angelo Becciu, Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, ha celebrado hoy en Pozzomaggiore, Sassari, Cerdeña, Italia, la santa misa para la beatificación de Eduvigis Carboni (1880-1952), terciaria franciscana, que con su trabajo de bordadora sostuvo los estudios de sus hermanos y transcurrió su existencia alternando los trabajos domésticos con la oración; tuvo también extraordinarios dones sobrenaturales y en 1911 se manifestaron en su cuerpo las llagas de la pasión de Cristo.

En su homilía el cardenal recordó que Eduvigis Carboni “vivió durante muchos años una vida ordinaria, externamente igual a la de tantos laicos, pero extraordinaria en términos de intimidad con Dios, en unión con Él, hasta el punto de alcanzar la identificación con Jesús, una unión perfecta y transformadora en Él, esposo de las almas .. Amiga de los pobres y marginados, tenía palabras de consuelo para todos; le gustaba repetir: "Siempre debemos dar consuelo y esperanza".

“Impresiona –dijo el purpurado- la fortaleza interior y la fe granítica con la que, primero en su pueblo y luego en las ciudades de Lacio, con su hermana, la nueva beata vivió una vida al servicio de la familia y entre las simples tareas domésticas, a las que agregó una actividad ejemplar en la parroquia y un ferviente apostolado de la caridad. Si nos preguntamos cuáles son los puntos fuertes de la vida cristiana de esta hermana nuestra y que la llevan a ser un ejemplo de abnegación acogedora, humilde y alegre, diríamos que son esencialmente dos: la contemplación constante del Señor crucificado y la adoración de la Eucaristía....Sólo abrazando la cruz se logra la plenitud de vida y se es capaz de irradiar luz, esperanza y consuelo.

“Esta espiritualidad pasionista y de la Cruz –observó el Prefecto- sostuvo a Eduvigis en las fatigas de su vida diaria y en las incomprendimientos dentro y fuera de la familia: todo podía ser inscrito en la imagen de Cristo rechazado, calumniado, despreciado. Rezaba y hacía que se rezase al Crucificado :dirigirse a la Santa Cruz, repetía a menudo, " te resuelve toda amargura ". Eduvigis Carboni “compartió la Pasión de Cristo con tonos de especial intensidad, también en el cuerpo, en un itinerario de conformación a Jesús sufriente y crucificado de Jesús. A pesar de la abundancia de carismas que Dios le otorgó, su carácter siempre fue modesto. Los dones sobrenaturales no eran motivo de orgullo para ella: se consideraba una criatura pequeña, pero enormemente beneficiada de la gracia divina.

La nueva beata, “tenía un corazón humilde y lleno de caridad, porque la oración de largas horas hacía

desaparecer todo rastro de aridez y de pereza espiritual. Con la oración, Eduvigis realizaba actos de reparación en favor de los que estaban en las tinieblas del pecado e imploraba la misericordia divina para los que se obstinaban en no dejarse alcanzar por la gracia”.

“Humilde y fuerte, generosa y paciente, trabajadora y noble –concluyó-la beata Eduvigis encarna las virtudes más hermosas de la mujer sarda de aquella época. Y sin embargo, de su experiencia humana y cristiana, surgen datos que hacen que su testimonio sea de gran actualidad: Eduvigis es una referencia válida para las mujeres de hoy, de todas las edades y de todos los ámbitos de la vida. Su experiencia espiritual simple y profunda, marcada por la caridad ilimitada, la humildad ilimitada y la oración incesante, sigue siendo un modelo actual, porque muestra que incluso con una vida simple y ordinaria es posible experimentar una comunión sólida con Dios y un apostolado caracterizado por la pasión de la humanidad herida y maltrecha”.

---